

EVANGELIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN TIEMPO DE CRISIS

David D. Ruiz, M.A.

Ya el 31 de Mayo del 2015, Prensa Libre revelaba que los evangélicos y los católicos casi habíamos alcanzado la igualdad porcentual en cuanto al número de adherentes¹. Nunca habíamos sido tantos evangélicos y nunca habíamos tenido tan poco impacto en la realidad social del país.

Sin embargo, nunca antes había visto tanta apertura en la iglesia para escuchar de este tema de la transformación de la sociedad. En el último mes he tenido la oportunidad de visitar Colombia, Holanda y Bélgica. Al reunirme con los líderes de la Alianzas Evangélicas allí y, el tema ha sido el mismo. Para ponerlo en las palabras que me dijeron en Colombia: “los líderes de la iglesia se están preguntando, ¿dónde erramos el camino? Hemos ganados miembros, edificios y recursos pero hemos perdido la influencia en la sociedad”

Por esta razón es que esta mañana quiero invitarles a que exploremos en la primera parte de El Compromiso de Ciudad del Cabo, la manera como se entiende allí esta relación entre el evangelio y la transformación

¹ <http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/catolicos-evangelicos-cifras-encuesta>, consultado 2 de agosto de 2015.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

social en este tiempo de Crisis y, sobre todo, las instrucciones prácticas para la iglesia y los cristianos en su proceso de asumir la responsabilidad bíblica de ser parte del proceso de transformación de su vida, su familia, la sociedad y el mundo, a través del evangelio y por el poder del Espíritu Santo.

El documento llamado “El Compromiso de Ciudad del Cabo” fue el resultado final del Lausana III o Ciudad del Cabo 2010 como se le llamó a este que ha sido uno de los encuentros más representativos de la iglesia en los tiempo modernos. Este documento que intenta ser, como lo dijo el Dr Norberto Saracco, “un libro guía para las iglesias”. Y recomendó el uso de este documento para ser estudiado en congregaciones, instituciones de formación teológica y afines. El compromiso se basa en una avanzada reflexión del Pacto de Lausana y el manifiesto de Manila pero va más allá pues, como Lausana reconoce: “Nosotros quisimos ir más allá y vincular la creencia con la práctica. Nuestro modelo fue el del apóstol Pablo, cuya enseñanza teológica estaba encarnada en instrucciones prácticas.” Ha sido un intento por actualizar los documentos anteriores que se vieron minados por los cambios sociales y económicos de la postmodernidad y la globalización.

Comienzo haciendo unas consideraciones prácticas a modo de pregunta para establecer la base común de este análisis, luego trataré de identificar las bases de la transformación que El Compromiso establece y, finalmente, la manera como el documento establece y describe claramente nuestro compromiso con la transformación. Al final, propongo algunas conclusiones tanto las propuestas por el compromiso como de otras fuentes coincidentes con esta propuesta.

Consideraciones iniciales

1. ¿Está el mundo en un tiempo de crisis?: Siempre la humanidad ha estado en tiempo de crisis. A la luz del Compromiso de Ciudad del Cabo (Compromiso) entendemos que hay realidades que no han cambiado:

a. Los seres humanos están perdidos. La única oportunidad que tienen es la de seguir en una espiral descendente que los lleva cada día a perfeccionar más su maldad y a perder aún más la sensibilidad para distinguir lo bueno de lo malo y a celebrar el mal. (Rom. 1:20-32) El compromiso nos recuerda que *...como lo describe la Biblia: Nos encontramos bajo el juicio justo de Dios en nuestro pecado y rebelión, y sin Cristo no tenemos esperanzas.*²

b. El Evangelio sigue siendo buenas nuevas para la humanidad. El mundo sigue teniendo esperanza en Cristo porque *...en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*³ (Hch. 4:12) En Cristo hay esperanza, afirma el compromiso.

c. La misión de la iglesia continúa vigente y tendrá éxito porque Dios ha prometido que la tierra será llena del conocimiento de Jehová (Hab. 2:14, Isaías 11:9) *Hasta ese día –dice el Compromiso– la participación de la iglesia en la misión de Dios continúa en una gozosa urgencia, y con frescas y emocionantes oportunidades en*

2 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 4.

3 *Ibíd.*

*cada generación, incluyendo la nuestra.*⁴

Cada generación enfrenta el desafío de sus propios problemas, las dificultades que debe enfrentar por vivir alejado de Dios. De acuerdo a la Palabra de Dios la humanidad irá de mal en peor (2 Tim. 3:13). El hombre es incapaz de amar, obedecer o agradar a Dios (Rom. 8:7-8) por lo que su vida será, cada vez más miserable (Ap. 3:17).

John MacArthur afirma que “la liberación de este estado no vendrá de ningún proceso evolutivo, de hecho la creación entera, incluyendo a la raza humana, está ahora sujeta a una forma de *devolución*, la que ninguna cantidad de educación, conocimiento, medio ambiente, psicología, civilización o tecnología jamás podrán revertir. Lo que se requiere es la redención”.⁵

2. ¿Porqué decimos que el evangelio se contrapone a los tiempo de Crisis?

a. Porque *La evangelización mundial es el fluir del amor de Dios hacia nosotros y a través de nosotros*⁶ (Gálatas 5:6; Juan 14:21; 1 Juan 4:9,19) de allí se deriva la misión de Dios que nos invita a comprometernos *a realizar todos los esfuerzos posibles por vivir, pensar, hablar y comportarnos de formas que expresen lo que significa andar en amor; amor por Dios, amor unos por otros y amor por el mundo.*⁷

4 Ibid.

5 MacArthur, John ed., *Piense Conforme a la Biblia* (Grand Rapids, Portavoz, 2003) 92

6 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 6.

7 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 7.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

3. ¿Porqué decimos que el evangelio es efectivo en la transformación? Cuando los miembros de su Iglesia se enfocan correctamente y dedican todo el esfuerzo que sea necesario para que *el único Dios vivo sea conocido y glorificado en toda su creación*.⁸ La transformación es posible. Como leemos lo dicho por John Stott: “El motivo misionero supremo no es ni la obediencia a la Gran Comisión (por importante que sea), ni el amor por los pecadores que están alienados y están pereciendo (por fuerte que sea ese incentivo, especialmente cuando reflexionamos sobre la ira de Dios), sino más bien el celo –un celo ardiente y apasionado– por la gloria de Jesucristo. [...] Ante esta meta suprema de la misión cristiana, todos los motivos indignos se marchitan y mueren”.⁹

El compromiso concluye con estas palabras: *...en la misión integral nuestra proclamación tiene consecuencias sociales cuando llamamos a la gente al arrepentimiento y al amor por los demás en todas las áreas de la vida. Y nuestro compromiso social tiene consecuencias para la evangelización cuando damos testimonio de la gracia transformadora de Jesucristo*.¹⁰

Fundamentos de la transformación

1. El proceso de transformación: se inicia con la conversión cuando *Creemos el testimonio de los Evangelios de que Jesús de*

8 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 8.

9 John Stott, *The Message of Romans*, The Bible Speaks Today (Leicester and Downers Grove: InterVarsity Press, 1994), 53.

10 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 21.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

Nazaret es el Mesías, el designado y enviado por Dios para cumplir la singular misión del Israel del Antiguo Testamento, que es llevar la bendición de la salvación de Dios a todas las naciones pero debe de continuar cuando respondemos a su llamado al discipulado, a tomar nuestra cruz y seguirlo en la senda del renunciamiento, el servicio y la obediencia. “Si me amáis, guardad mis mandamientos”, dijo. “¿Por qué me llamáis, Señor; Señor y no hacéis lo que yo digo?”. Somos llamados a vivir como Cristo vivió y a amar como Cristo amó. Esta conversión nos debe llevar a una proclamación constante de Cristo como aquel en quien Dios se ha revelado de manera plena y final, y a través de Cristo únicamente, Dios ha logrado la salvación para el mundo.¹¹

2. La Biblia como manual de vida es nuestra guía en el proceso de transformación:

a. Nos da un cosmovisión Bíblica: *El Compromiso describe así la Biblia Esta narración abarcadora nos provee nuestra coherente cosmovisión bíblica y da forma a nuestra teología.*¹² (2 Tim. 3:16)

b. Nos da un concepto de propósito cuando *nos dice quiénes somos, para qué estamos aquí y hacia dónde vamos. Esta historia de la misión de Dios define nuestra identidad, impulsa nuestra misión y nos asegura que el final se encuentra en las manos de Dios.*¹³ (Ef. 2:10)

c. La Biblia nos da el contenido de nuestro testimonio

¹¹ El Compromiso de Ciudad del Cabo, 10-11.

¹² El Compromiso de Ciudad del Cabo, 12.

¹³ El Compromiso de Ciudad del Cabo, 12.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

evangélico ya que vivimos en un mundo lleno de mentiras y de rechazo de la verdad. Muchas culturas exhiben un relativismo dominante que niega que exista o pueda conocerse ninguna verdad absoluta. Si amamos la Biblia, entonces debemos levantarnos en defensa de sus afirmaciones de verdad. Debemos encontrar nuevas formas de expresar la autoridad bíblica en todas las culturas. Volvemos a comprometernos a luchar para defender la verdad de la revelación de Dios como parte de nuestra obra de amor por la Palabra de Dios.¹⁴

d. Establece el estilo y la calidad de vida e los creyentes a fin de que lleguen a ser agentes de transformación (Deut. 30:14,16) *La Biblia retrata una calidad de vida que debería distinguir al creyente y a la comunidad de los creyentes. De Abraham, Moisés, los salmistas, los profetas y la sabiduría de Israel, y de Jesús y los apóstoles, aprendemos que este estilo de vida bíblico incluye la justicia, la compasión, la humildad, la integridad, la veracidad, la castidad sexual, la generosidad, la bondad, la abnegación, la hospitalidad, la pacificación, el no tomar represalias, el hacer el bien, el perdón, el gozo, el contentamiento y el amor; y todas estas cosas deben estar combinadas en vidas caracterizadas por la adoración, la alabanza y la fidelidad a Dios.*¹⁵ Si los cristianos tan sólo viviéramos de acuerdo a este estándar, los cambios en la familia, la sociedad y la iglesia serían un motor de transformación constante en la sociedad y el mundo. Eso fue lo que hizo a Hans Kung preguntar: *¿Hace falta mucha fantasía para imaginar que*

14 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 13.

15 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 13.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

*las cosas irían de otra manera, no solo en el corazón del hombre, sino también en la sociedad, en sus estructuras e instituciones, si se viviera de verdad el mensaje cristiano?.*¹⁶

3. Las tres perspectivas de la Misión:

a. Misión integral: El compromiso nos invita a vivir una misión integral que *significa discernir, proclamar y vivir la verdad bíblica de que el evangelio es buenas noticias de parte de Dios, a través de la cruz y la resurrección de Jesucristo, para cada persona individualmente, y también para la sociedad, y también para la creación. Los tres elementos están rotos y sufren por el pecado; los tres están incluidos en el amor y la misión redentores de Dios; los tres deben formar parte de la misión integral del pueblo de Dios.*¹⁷ (Col. 1:20 y por medio de él reconciliar todas las cosas...)

b. Misión transcultural: El amor a Dios también nos llama a que amemos el mundo de naciones y culturas, *Nuestro amor por todos los pueblos—dice el Compromiso—refleja la promesa de Dios de bendecir a todas las naciones de la tierra y la misión de Dios, de crear para sí un pueblo tomado de cada tribu, lengua, nación y pueblo... Este amor también exige que tratemos de dar a conocer el evangelio en todos los pueblos y todas las culturas de todas partes. Ninguna nación, judía o gentil, queda fuera del alcance de la Gran Comisión. La evangelización es algo que fluye de los corazones que están llenos del amor de Dios para quienes aún no lo conocen.*¹⁸ (Hechos 17:26; Ap. 7:9-10).

16 Kung, Hans, *Ser Cristiano* (Madrid, Editorial Trotta, 2012), 594.

17 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 14.

18 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 14-15.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

c. Misión social (¿de esperanza/Social?): *La Biblia nos dice que el Señor muestra su amor hacia todo lo que ha hecho, que defiende la causa de los oprimidos, ama al extranjero, alimenta al hambriento y sostiene al huérfano y a la viuda... ordena a todo el pueblo de Dios –por la Ley y los Profetas, los Salmos y los libros de Sabiduría, Jesús y Pablo, Santiago y Juan– que refleje el amor y la justicia de Dios en amor y justicia prácticos a favor de los necesitados... Este amor por los pobres –continúa diciendo– exige que no sólo amemos la misericordia y las acciones de compasión, sino que también hagamos justicia denunciando y oponiéndonos a todo lo que oprime y explota a los pobres. “No debemos tener temor de denunciar el mal y la injusticia dondequiera que existan”.¹⁹*

Cuando el pueblo del Señor se compromete a vivir de esta manera, está respondiendo al llamado de Jesucristo a amar a su prójimo como a si mismo y a amar a sus enemigos. *Este amor por nuestros prójimos exige que respondamos a todas las personas desde el corazón del evangelio, en obediencia al mandamiento de Cristo y siguiendo el ejemplo de Cristo. Este amor por nuestros prójimos abraza a personas de otras creencias religiosas, y se extiende hacia quienes nos odian, calumnian y persiguen, y aun nos matan. Jesús nos enseñó a responder a las mentiras con la verdad; a quienes hacen el mal con actos de bondad, misericordia y perdón; a la violencia y el asesinato contra sus discípulos con abnegación, a fin de atraer a las personas hacia él y para romper la cadena del mal.²⁰* Esta es la manera como podemos romper el ciclo de maldad

19 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 15.

20 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 15.

en nuestra vida y propiciar la transformación social a través del evangelio.

Nuestro compromiso con la transformación

1. *El evangelio es el poder de Dios que transforma las vidas, que está obrando en el mundo –nos recuerda el Compromiso basándose en Gálatas 5:6– “...Es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”... “No somos salvados por buenas obras sino, habiendo sido salvados sólo por gracia, somos “creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Ef 2:10) y luego explica: Pablo veía la transformación ética que produce el evangelio como obra de la gracia de Dios, la gracia que logró nuestra salvación en la primera venida de Cristo, y la gracia que nos enseña a vivir éticamente a la luz de su segunda venida. (Ti. 2:11-14) Para Pablo, “obedecer al evangelio” significaba tanto confiar en la gracia como, luego, ser enseñado por la gracia. (Rom. 15:18-19; 16:19; 2 Cor. 9:13)] La meta misional de Pablo era lograr la “obediencia a la fe” entre todas las naciones.²¹*

2. El pueblo de Dios es el agente de transformación y es descrito en el Compromiso diciendo: *...son todas las personas de todas las edades y todas las naciones a quienes Dios, en Cristo, ha amado, escogido, llamado, salvado y santificado como un pueblo para su propia posesión, para compartir la gloria de Cristo como ciudadanos de la nueva creación. Como pueblo de Dios tenemos un propósito, el de amarnos unos a otros Porque “si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” y, por lo tanto: “Sed, pues,*

²¹ El Compromiso de Ciudad del Cabo, 17-18.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

imitadores de Dios [...] y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros". El amor de unos por otros en la familia de Dios no es meramente una opción deseable, sino un mandamiento ineludible. Este amor es la primera evidencia de la obediencia al evangelio, la expresión necesaria de nuestra sumisión al señorío de Cristo, y un potente motor para la misión mundial. (2 Ts. 2:13-14, 1 Jn. 4:11; Ef. 5:1-2; 1 Tes. 1:3; 4:9-10; Jn. 13:35)22

Cómo agentes de transformación, es necesario que el pueblo de Dios exhiba una conducta transformada por la acción del evangelio y que, a través de ella, confronte la maldad del mundo mientras le da esperanza demostrando que es posible desarrollar un estilo de vida diferente que el Compromiso describe en tres áreas.

a. Debe exhibir unidad en un mundo dividido: Jesucristo oró por esto en Juan 17 *"En esto conocerán todos que sois mis discípulos" y "para que el mundo crea que tú [el Padre] me enviaste"* (Jn. 13:34-35, 17:21). El compromiso nos recuerda que: *Un signo sumamente convincente de la verdad del evangelio es cuando los creyentes cristianos están unidos en amor a través de las arraigadas divisiones del mundo: barreras de raza, color, género, clase social, privilegio económico o alineación política. Por otra parte nos recuerda que Hay pocas cosas que destruyen tanto nuestro testimonio como cuando los cristianos reflejan y amplifican las mismas divisiones entre ellos.*²³

b. Debe exhibir sinceridad en un mundo que ha rechazado

22 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 17-18.

23 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 18-19.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

la verdad: Tal como lo dice Rom. 1:18, “la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad maldad de quienes injustamente retienen la verdad”. Vishal Mangalwadi describe esa realidad cuando dice: “La verdad se perdió por causa de la arrogancia intelectual que rechazó la revelación divina e intentó descubrir la verdad apoyándose exclusivamente en la mente humana”.²⁴ El Compromiso nos recuerda que en nuestra manera de amar debemos encarnar *El amor que habla la verdad con gracia...* así como los profetas de Israel y Jesús mismo, *debemos confrontarlos sinceramente con la verdad de su fracaso, idolatría y rebelión contra el Señor del pacto.*²⁵ El pueblo de Dios, como agente de transformación también debe encarnar esa verdad, *esa clase de sinceridad amorosa requiere que volvamos a los caminos piadosos de la humildad, la integridad y la simplicidad sacrificial. Debemos renunciar a las idolatrías de la arrogancia, el éxito manipulado y la avaricia consumista que seducen a tantos de nosotros y a nuestros líderes.*²⁶

c. Debe exhibir solidaridad en un mundo egoísta e insensible: Cada vez estamos más preocupados por nosotros mismos, nuestra propia seguridad y supervivencia y cada vez olvidamos más y más a los que sufren por diferentes causas, el Compromiso nos recuerda que *amarnos unos a otros incluye especialmente cuidar de los que son perseguidos y los que están presos por su fe y su testimonio. Si una parte del cuerpo sufre, todas las partes sufren con ella. Somos todos, como Juan, “copartícipes [...] en la tribulación, en el reino y*

24 Mangalwadi, Vishal, *Verdad y Transformación*, (Tyler, Jucum, 2010), 29.

25 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 19.

26 *Ibid.*

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

en la paciencia de Jesucristo” (He. 13:1-3; 1 Cor. 12:26; Ap. 1:9).²⁷ y se nos advierte que la iglesia que se siente cómoda en su bienestar económico y su autosuficiencia puede, como la de Laodicea, ser la iglesia que Jesús ve como la más ciega a su propia pobreza y aquella con respecto a la cual él mismo se siente como un extraño fuera de la puerta. Ap. 3:17-20.²⁸

3. El pueblo de Dios debe de estar comprometido y participando activamente en la transformación social *porque es fundamental para nuestra comprensión de Dios, la Biblia, la Iglesia, la historia humana y el futuro último. La Biblia entera revela la misión de Dios de llevar todas las cosas en el cielo y en la tierra a la unidad bajo Cristo, reconciliándolas por medio de la sangre de su cruz.*²⁹

a. Participando activamente en el proceso de transformación social. Como el pueblo de Dios, por medio del evangelio de Jesús el Mesías *debemos ser moldeados y enseñados por medio de la ley y los profetas para ser una comunidad de santidad, compasión y justicia en un mundo de pecado y sufrimiento. Hemos sido redimidos por medio de la cruz y la resurrección de Jesucristo, y hemos sido dotados de poder por el Espíritu Santo para dar testimonio de lo que Dios ha hecho en Cristo. La Iglesia existe para adorar y glorificar a Dios por toda la eternidad, y para participar en la misión transformadora de Dios dentro de la historia. debemos ser moldeados y enseñados por medio de la ley y los profetas para ser una comunidad de santidad, compasión y justicia en un mundo de*

27 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 19.

28 *Ibíd.*

29 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 20.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

*pecado y sufrimiento. Hemos sido redimidos por medio de la cruz y la resurrección de Jesucristo, y hemos sido dotados de poder por el Espíritu Santo para dar testimonio de lo que Dios ha hecho en Cristo. La Iglesia existe para adorar y glorificar a Dios por toda la eternidad, y para participar en la misión transformadora de Dios dentro de la historia.*³⁰

b. Dispuestos a sufrir como testimonio de nuestro compromiso con Cristo en el proceso de encarnar el evangelio de Jesucristo en un mundo en Crisis, el Compromiso son recuerda que *la mayoría de nosotros no seremos llamados a poner nuestra vida por amor a Cristo pero el sufrimiento es una forma de nuestra participación misionera como testigos de Cristo, como lo fue para Sus apóstoles y para los profetas del antiguo testamento (2 Cor. 4:7-10; 12:9-10) Estar dispuesto a sufrir es una prueba de fuego de la autenticidad de nuestra misión.*³¹ Como bien afirmaba Ernest Wright: “Se debe aceptar el sufrimiento como parte integral del discipulado, porque el mártir da testimonio como hizo Jesús, con su propia vida”.³²

Conclusión

A modo de conclusión encontramos la descripción de lo que el Compromiso llama La integridad de nuestra misión donde afirma:

30 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 20.

31 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 21.

32 Wright, G. Ernest, *Doutrina Bíblica do Homem na Sociedade*” (Sao Paulo, ASTE, 1966) 141 “Deve-se aceitar o sofrimento como parte integral do discipulado, pois o mártir testimuhha, conforme o fêz Jesus, com a própia vida”.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

*El origen de toda nuestra misión es lo que Dios ha hecho en Cristo para la redención de todo el mundo, según lo revela la Biblia. Nuestra tarea evangelística es hacer conocer esas buenas noticias a todas las naciones. El contexto de nuestra misión es el mundo en que vivimos, el mundo de pecado, sufrimiento, injusticia y desorden creacional, al cual Dios nos envía para amar y servir por la causa de Cristo. Por lo tanto, toda nuestra misión debe reflejar la integración de la evangelización y la participación comprometida en el mundo, ya que ambas son ordenadas e impulsadas por la revelación bíblica completa del evangelio de Dios.*³³

Vinay Samuel describe nuestra misión como transformación con estas palabras: “Es invitando a las personas a unirse a la iglesia, no solo a cambiar lealtades. Es invitar a las personas a unirse al viaje con ustedes durante el cual les darán testimonio de su Señor a ellos. Ustedes no están llamados a llevar transformación por ustedes mismos. Ustedes mismos están en un viaje hacia la transformación de si mismos, hacia la transformación de la comunidad , y ustedes está invitando a las personas a unirse a este viaje, y darles testimonio a ellos de su Señor y su experiencia”.³⁴

Es interesante que el concepto de transformación enfocado en el cristiano aparece solo en Rom. 12:2 Y 2 Cor. 3:18 y se traduce del término metamorphosis que habla de una transformación profunda, un cambio de naturaleza. Cuando escuchamos ese término pensamos en las... mariposas, una belleza de la naturaleza que nos enseña acerca de

33 El Compromiso de Ciudad del Cabo, 21.

34 Samuel, Vinay & Chris Sugden, ed., *Mission as Transformation*, (Oxford, Regnum, 1999) , 32.

Evangelio y transformación social en tiempo de crisis

eso. La mariposa vive en promedio 1 mes pero, cuando nace la larva comienza inmediatamente a comer para dar la talla y estar lista para envolverse en su crisálida; dentro de esta, está en constante actividad en un proceso de *metamorphosis* y al salir, inmediatamente comienza a buscar como reproducirse. Este debería ser nuestro ejemplo de vida cristiana del discipulado y nuestra respuesta al desafío del evangelio y transformación social

Las mejores palabras de cierre la propone también el Compromiso cuando recuerda las palabras de la Declaración Miqueas sobre la Misión integral que dice: Si hacemos caso omiso del mundo, traicionamos la palabra de Dios, la cual nos demanda que sirvamos al mundo. *Si hacemos caso omiso de la palabra de Dios, no tenemos nada que ofrecerle al mundo.* Y el pueblo de Dios puede decir Amén.

David Ruiz, M.A. de nacionalidad guatemalteca. Tiene una Maestría en Artes en Estudios de la Misión Contemporánea en All Nations Christian College, Reino Unido. David comenzó su vida profesional con una carrera en administración de empresas y marketing antes de entrar en el ministerio y ser ordenado por el Centro Bíblico El Camino, Guatemala en 1990. Desde entonces, ha servido en una variedad de funciones relacionadas a la Misión incluyendo Coordinador Internacional de la Gran Comisión (GCR), Director Ejecutivo y Presidente Internacional para la Cooperación Misionera Iberoamericana (COMI-BAM) y director Asociado de la Comisión de Misiones de la WEA desde 2006.

También fue parte del equipo de planificación del Congreso Ciudad del Cabo de Lausana en 2010 y sigue sirviendo como vicepresidente de Ministerios Globales de Camino Global y vicepresidente del Consejo Internacional de Interserve. También es autor y co-autor de varias publicaciones y recursos enfocados en la misión.